



NEOLIBERALISMO Y SUBALTERNIDAD

Laura Fernanda Campos Garzón¹

“Los seres humanos, como agentes racionales, deben ser tratados como fines en sí mismos y nunca meramente como medios para asegurar beneficios a alguna otra persona”

Tom Campbell

Resumen

En el siguiente artículo se discutirá lo que significa el neoliberalismo, lo que es su esencia y lo que busca por medio de los individuos, una insaciable competencia que da protagonismo lo que por selección natural se conoce como la ley del más fuerte, es decir, que dentro de los países los individuos deben desarrollar capacidades que les brinde un lugar y un espacio en el cual puedan crear e innovar políticas y actividades que les permita conseguir el objetivo y el principio que los rige por naturaleza, conseguir aumentar la propiedad privada, además de que las condiciones sociales que determinado país debe prestarse para mejorar el bienestar de las personas. Es aquí donde aparece el sujeto subalterno ese individuo que debe estar en la constante búsqueda de oportunidades y de la disminución de la desigualdad que tanto lo persigue en los tiempos presentes.

Palabras Clave:

Neoliberalismo, sujeto subalterno, desigualdad, pobreza, oportunidad, inequidad.

I. INTRODUCCIÓN (VISIÓN BREVE DEL NEOLIBERALISMO)

Como se sabe el neoliberalismo es un paradigma que ofrece una alternativa para poder alcanzar la libertad y de esa forma poder obtener el desarrollo humano, pues en las palabras de Leopoldo Múnica el objetivo de dicho paradigma es reivindicar “el individualismo, la propiedad privada y el

¹ Estudiante de Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Sergio Arboleda - fer_garzon@hotmail.com

mercado" (MÚNERA: 2003, 44), donde el objetivo a cumplir es que la sociedad funcione a manera de un colectivo para que de esa manera se puedan ampliar las libertades de quien ostenta propiedad privada y, como es obvio reducir la intervención del Estado pues de esa manera se limitaría la libertad que se pretende adquirir. Sin embargo, este paradigma ofrece diferentes caminos manipulados por los autores que tratan acerca del tema, como lo son: Hayek, Nozick y Von Mises.

Así pues cada uno de ellos ofrece su visión para considerar cuál es la mejor forma de adoptar esta "teoría", pues unos defienden la libertad individual con fines capitales, también defienden la idea del Estado Liberal de Derechotros con una mínima intervención del Estado. Por un lado el anarco-capitalismo promueve la libertad individual para que los individuos puedan disfrutar de la propiedad privada que disponen afirmando que esta solamente puede ser de plena satisfacción cuando se elimina el papel interventor del Estado, y que además debe ser reemplazado por instituciones o asociaciones que conste de voluntarios, que esté de acuerdo a las leyes que dispone el mercado (MÚNERA: 2003, 45), de esta manera la esperanza es que los individuos sean capaces de auto-controlarse para que sean ellos mismos quienes juzguen sus actos, sean buenos o no.

Por lo anterior, la extinción del Estado no garantiza que los individuos vivan en solidaridad, o para promulgar la libertad y la igualdad, simplemente se elimina dicho papel porque la única finalidad es propiciarle a las personas bienes que generen intereses y el lucro privado, donde la competencia se convierte en actor principal en la sociedad, para ejercer así sobre ellos la ley natural. Sin embargo, Nozick no garantiza que la eliminación del Estado sea el mejor camino, pues defiende la idea de que su papel podría ser mínimo o ultramínimo para que su intervención sea poca, además lo que persigue justificar es que con una limitada participación, temas como lo son la seguridad, la organización política sean plenamente avaladas ya que sin esa intervención para que se cumplan las leyes que la misma sociedad establece resulta ser que el Estado es el medio indicado para que aquello que se quiere alcanzar como lo es la libertad individual y la seguridad de la propiedad privada, serían de carácter ilusorio (MÚNERA: 2003, 46). En otras palabras, lo que el Estado está dispuesto a ofrecer es de pura protección.

También existe otra visión que se encuentra en contra del papel del Estado, pues lo considera como un mal pues Von Mises dice que la función de dicha entidad es de salvaguardar la democracia y, hacer justicia a quienes no respeten la esencia del mismo. De esa manera, el oficio será entonces de plena cohesión social, pues se hará presente un monopolio que esté en función del capitalismo pero en contra de que sean los particulares los que se vean beneficiados, (MÚNERA: 2003, 46), entonces, ¿el Estado obstaculiza la realización de la libertad individual? Además resulta ser de lo más contradictorio cuando a lo que se opone el paradigma neoliberal es la intervención que se interponga entre el individuo y su adquisición de la propiedad privada. Pero entonces Hayek, defiende al Estado con el fin de que ¿alimentar el lucro privado de él mismo?,

pues la respuesta que ofrece es que sí, porque el Estado debe cumplir un papel de coerción al establecer normas que dirijan la economía para su propio beneficio.

Para entender más a fondo el papel del subalterno en el mundo y además teniendo una análisis desde una perspectiva neoliberal, se entenderá porque a ese sujeto no se le determina o en otras palabras no se les tiene en cuenta en la sociedad, pues su participación en la vida política se ve opacada por los intereses de las élites sociales. A continuación se analizará el desempeño de la otredad y de los impedimentos a los que se enfrenta a causa del neoliberalismo, por lo tanto debatir la idea de que la igualdad es una garantía para el desarrollo del individuo y además discutir el papel del Estado en que se encuentra en pro del progreso de la sociedad.

Sin embargo, en América Latina se afronta un gran reto y es el de disminuir con la pobreza que tanto la caracteriza, y es en este punto donde se debe poner como evidencia que no todos los Estados tienen que recibir los mismos mecanismos de “salva vidas” para solucionar el problema de la pobreza, hay que tener en cuenta que cada uno de ellos son órganos diferentes que parten de un punto de partida distinto al otro, es por esto que los programas y planes deben ser únicos (AYUSO: 109) y así aplicar o generar diferentes políticas de “rescate”.

II. SUJETOS SUBALTERNOS ANTE EL NEOLIBERALISMO

Para empezar se podrá empezar por decir que el subalterno tiene un problema de identidad, ya que desde la descolonización ya no es una herramienta para la liberación y por lo tanto no es tenido en cuenta y ni siquiera existe la necesidad de que sea un sujeto político (MOREIRAS: 252). Así, por lo anterior se podría afirmar que el subalterno es considerado como a la otredad o tal vez a lo diferente, relacionándose inmediatamente al “otro” refiriéndose por lo tanto a un ser desconocido; de esta manera el neoliberalismo sería el paradigma ideal para solucionar tal indiferencia, pues ofrece alternativas que garantizan el libre desarrollo del individuo, discutiendo en primera medida algunos puntos relevantes como es el tema de los derechos a los cuales se deben tener acceso para la finalidad de dicho desarrollo además, esto va de la mano con la igualdad, y hay que ver que es altamente incumplido en la actualidad por las sociedades, porque los derechos y libertades son violados constantemente, y es en este punto donde se cuestiona si en realidad existe alguna construcción cívica donde se pueda vivir “libremente”.

Por lo tanto resulta ser que la hegemonía, la cual sigue siendo una realidad y enemiga del sujeto subalterno, pues no es un secreto que el mundo está en una balanza de equilibrio, entre los más fuertes y los más débiles, influyendo sobre aquellos que realizan las normas, por lo que se harán a su conveniencia y, los demás se tendrán que limitar a las disposiciones del más fuerte, lo que conlleva a decir que la figura de la subalternidad es necesaria para quien disponga del

poder, con el objetivo del mantenimiento de su poder ¿no es cómico? Es por eso que en tiempos de modernidad hay un “juego” donde se manifiesta la justificación clara de que el “extraño” subalterno en cuestiones de soberanía hace la diferencia entre los que gozan de la política y quien no lo puede hacer, así pues en palabras de Schmitt sería la relación existente entre amigo/enemigo, en otras palabras, se manifiesta la relación directa de que, quien ostenta el poder necesita del miserable para poder hacerlo un hecho.

Sin embargo el neoliberalismo no sólo se refiere al aspecto político de la sociedad, también abarca la economía y por ende la sociedad que se desenvuelve en su entorno, donde se puede demostrar que dicho paradigma es perjudicial, de alguna manera, para la otredad, porque mantiene la idea de que el mercado es el ente que dirige el desarrollo humano, por consiguiente es él quien debería determinar las leyes sociales, atentando con el exterminio de la misma (GEORGE: 2), pues no se puede ignorar que el individuo necesita de la libertad para adquirir lo que por naturaleza le corresponde, es decir, que todos los seres humanos deben tener garantizado el mismo punto de partida, de oportunidades (FRIEDMAN: 1983, 189), para capacitarse ante la sociedad, y mantener una lucha sin ventajas. Sin embargo, la igualdad a la cual aspira cada ser humano no puede ser garantizada, ya que la simple naturaleza los individuos nacen y por lo tanto son distintos los unos de los otros, unos nacerán con las capacidades aptas para desarrollarlas, sus talentos serán el recurso para no ser parte de la otredad, así pues, se atrevería postular la idea de que la igualdad no es más que una idea vacía sin sentido, que no tiene garantiza todo lo que implica ella misma, este tema se discutirá más adelante.

De esta manera el subalterno se encuentra en una alta competencia ya que por esa misma característica de ser considerado como el “otro”, da la impresión de que su camino es abrirse espacio como pueda, aprendiendo y empleando herramientas que le permitan dar la pelea en el mundo actual, ya que el mismo neoliberalismo se preocupada porque el individuo tenga la mirada fija en aquello que garantiza el progreso, pues es la única manera que tiene para contribuir con la salud y la educación que hacen de un Estado algo más estable, sin embargo no hay que olvidar que cada día y en todo momento cada uno de los integrantes de la actualidad se encuentran solos y actuando en grupos pequeños, todo es un sistema de interacción lo que conlleva a que los individuos se vean enfrentados a la globalización, que con la imponencia de grandes potencias, es por esto que aquellas que no lo son no les deja más remedio que, “defenderse como puedan”, tratar de innovar en algún punto para ser reconocidas, alcanzar estabilidad y crecimiento económico con la meta de salvarse del consumismo o del fracaso, y la única manera que existe para que esta situación se dé, es que los subalternos deben ser una unidad y, sólo de esa manera podrán construir grandes cosas, pero ¿América Latina tendrá los medios para lograr tales metas y convertirse en una potencia?

Hay que tener en cuenta, que en América Latina no todos los países disfrutan de recibir privilegios altos por lo tanto, hace que exista o que se acentúa las irregularidades regionales y por lo tanto la desigualdad en la manera de

planear y ejecutar políticas y, por esos motivos, los Estados tendrán que recurrir a acreditación extranjera para poder atender sus necesidades. Cabe notar, que los países latinos carecen de una buena administración del gasto público, ya que cuando sus economías se encuentran en sus picos más altos, en vez de ahorrar gastan más, y sus precarias ideas de crear fondos sociales de reserva.

El neoliberalismo debería atender o ejecutar planes de acción capaces de hacer que el Estado atienda todos los sectores, pues hay que ver por ejemplo que en términos de servicios públicos no llegan a todas partes, esto podría suceder si se aplican políticas neoliberales, lo único que esto persigue es, el aumento de la propiedad privada y por lo tanto de la riqueza, obviamente de todos aquellos encargados de distribuir equitativamente los recursos a todas las personas, en todos los sectores. Entonces, al encontrar esta injusticia ante la repartición de los servicios, el sujeto subalterno no tiene mecanismos de detener dicho vicio lo cual aumenta en gran medida la diferencia entre los favorecidos y los que no, añadiendo que si pueden disfrutar de alguna clase de servicio, este puede contener fallas lo cual significa un impedimento y un gran obstáculo para aquellos individuos que deben padecer estos percances, pues el sujeto subalterno debe enfrentarse a los problemas y a las injusticias, de alguna manera debe encontrar el modo de hacerse ver como un igual que todos los demás, y por tanto luchar para que esas inequidades se resuelvan de alguna u otra manera, pero hacer valer su condición de ciudadano, sus creencias religiosas y valores en donde se encuentra envuelto.

El subalterno es un ser que se encuentra acorralado por las personas poderosas, por el sistema que los envuelve, es por esto que lo quieran o no, el universalismo va reclutando a las sociedades, tallándolas de la manera que ellos quieren y utilizándolas a su antojo, es claro que no tienen en cuenta que el subalterno viene de diferentes culturas obligándolo prácticamente al universalismo. Todos tienen que formar parte de él para que sean tomados en cuenta, y ellos tienen que dejarse llevar como marionetas para poder ganar un lugar respetable dentro del sistema. Es aquí donde se hace visible que no todas las personas tienen las mismas capacidades, es por esto que la competencia se vuelve el punto central seleccionando sólo a los aptos, lastimosamente, no todos actúan de la manera correcta cumpliendo con lo que se ha mencionado anteriormente, que el neoliberalismo está hecho para aquel capaz de sobrevivir en un mundo capital, preocupados por su riqueza y no por el bienestar de su gente.

III. NEOLIBERALISMO COMO ALTERNATIVA PARA LA IGUALDAD

Aunque la igualdad no sea garantía para que el subalterno desarrolle sus capacidades, de que las adquiera o no las adquiera, siempre tiene la oportunidad además del derecho de hacerlo, pero no podrán alcanzar el éxito de quienes forman parte de las grandes élites, será obvio entonces que aquello que provenga de las manos que son famosos alcanzarán de una manera eficaz el éxito mientras que quienes no tengan ninguna clase de reconocimiento tendrán seguro el fracaso o un camino lleno de obstáculos; de esta manera hay

dos alternativas de ver el neoliberalismo, una es que el neoliberalismo no es más que una ilusión que promete otorgar las mismas oportunidades y los mismos resultados a todos, y la segunda es que el neoliberalismo no es más que una teoría realista que atestigua la selección natural, sólo sobrevive el más fuerte, por eso es que los neoliberales por medio de estudios tienen plena consciencia de que cada una de las ideas conllevan a consecuencias (buenas o malas), pero lo más importante es que los neoliberales disfrutan de astucia y deben ser inteligentes y estratégicos al conquistar las ideas de un pueblo pues deben, como Antonio Gramsci, ocupar cabezas y corazones, es decir que el subalterno que tenga la disposición de adoptar una visión neoliberal, tendrá apropiarse de su visión, deberá aprender a vivirlo para que los resultados siempre sean beneficiosos.

Por otro lado, en el texto América Latina luego del progreso liberal: las políticas sociales y el problema de la desigualdad, muestra que el objetivo que se debe presentar hoy en día es que las personas consigan la equidad más no la igualdad, esto significa que los individuos no se encuentran en la posición de luchar por algo utópico, sino que su instinto deberá ser de competencia ya que en eso se desenvuelve el mundo actual. Entonces se establece la diferencia entre la igualdad y la equidad siendo la primera tomada como un valor, una virtud o, en otras palabras es el derecho que las personas tienen de tratar y ser tratadas de la misma manera, mientras que la equidad se preocupa sobre los temas en los que el individuo tenga la capacidad de obtener y disfrutar de las mismas oportunidad y recursos que todos los demás. De esta manera se manifiesta que la equidad es la respuesta, el medio y la herramienta para el neoliberalismo, puesto que con los desafíos que presenta la sociedad actual, se propone la idea de crear instituciones donde exista la comunitarización, una manera en que se habla de la privatización de la individualización, según Danani (2008), esto tiene como fin de que cada uno de los individuos se haga responsable de sus derechos, para que entre ellos exista una dinámica recíproca e incluyente dentro de la sociedad, esperando así que los individuos sociales se conviertan en jueces de lo que ellos reciben por parte del Estado; de esta manera harían un pequeño control sobre las instituciones prestadoras de los servicios para que así puedan evaluar la calidad y efectividad del mismo, se haría una clase de accountability social.

Aun así, después de querer la alcanzar la equidad y de que la sociedad viva en completa armonía para poder llegar al progreso, no se puede ignorar que este paradigma del neoliberalismo estimula las ambiciones de las élites haciendo de los cada vez más ricos y así mismo de los pobres cada vez más pobres, creando una desigualdad creciente en la sociedad, pues la riqueza no es distribuida en la dirección de la economía local sino todo lo contrario, en las bolsas internacionales (George, 1999: 9). Siendo así, los neoliberales sólo quieren cumplir con tres objetivos: 1. el libre comercio de bienes y servicios, 2. libre comercio de capital y 3. libertad de inversión. Claro está, que si el neoliberalismo consiente dichas ideas estará poniendo en tela de juicio la democracia, porque “la Democracia es un impedimento, el neoliberalismo es diseñado para los vencedores y o para los votantes, quienes necesariamente

equilibran las categorías de vencedores y perdedores” (George, 1999: 10), entonces ¿cuál es el papel que el subalterno debe cumplir para llegar a una equidad?, el subalterno enfrenta grandes retos ante la sociedad, no sólo interna sino también externa para poder ser tenido en cuenta como un sujeto socialmente activo.

Pero hay que tener en cuenta que los problemas de la desigualdad no están presentes en tiempos posmodernos, la diferencia existente entre las civilizaciones del viejo mundo y el nuevo mundo son presentes desde los tiempos de la colonia,

“pero se hoy se presentan como una compleja trama de interacciones entre diversos factores económicos y sociológicos (...). Por ello, para lograr una mejor redistribución de los recursos no basta una compensación a base de políticas sociales, es necesario incorporar la corrección de la desigualdad entre los objetivos estratégicos de las políticas públicas en general, incluyéndola educación y la salud, pero también el acceso a la propiedad, el desarrollo productivo y los cambios institucionales que impulsen la democratización del poder político y económico” (AYUSO: 117).

Sin embargo, con estas necesidades que presenta el sujeto subalterno al no tener las oportunidades que faciliten el descubrimiento de alternativas para mejorar en aspectos como lo son la educación y la salud, que hoy por hoy en América Latina resulta ser uno de los campos de la sociedad que más necesitan auxilio, sin importar cuánto se invierte en la educación, la calidad de las instituciones resulta ser pobres y por lo tanto, es difícil explotar el capital educativo en algunos países de Sur América, eso sí, sin mencionar que el tema de la salud resulta ser problemático, ya que se ha convertido más en un negocio de los que administran esos recursos, y se ha olvidado el objetivo de la misma que es garantizar el bienestar de los individuos de la sociedad, siendo así, resulta ser que el papel del subalterno ante el neoliberalismo podría ser mal entendido pues la preocupación del Estado se ha desfigurado, y no invierten en los sectores que lo necesitan, se han olvidado de ellos, y se preocupan por hacer de los más ricos cada vez más ricos, y claro, arreglar las reglas del juego a su propio beneficio haciendo que se imponga la ley del más fuerte y por lo tanto que la corrupción se convierta en un actor fundamental para enfrentarse al mundo actual, el subalterno entonces es un animal que se mueve de acuerdo a sus intereses.

Se podría decir entonces que la alternativa que presenta el neoliberalismo al sujeto subalterno, no es solamente buscar los propios caminos para alcanzar a obtener un nivel de vida digno, la competencia se ha transformado en una motivación latente en cada uno de los individuos y, es por eso que la “inequidad es la desigualdad en el acceso y el disfrute de la propiedad en general y especialmente de la tierra. (...) es un índice de desigualdad que se perpetúa durante generaciones” (AYUSO: 120). Los pobres son los que más se ve afectados por este fenómeno, ya que ellos son poseedores de la tierra pero presentan dificultades tales como la carencia de los títulos de propiedad por un

lado, y por el otro es la violencia, lo que conlleva que el Estado como garante de los de los Derechos Humanos y por tanto, debe intervenir para que se les otorguen los mecanismos necesarios para la administración de la tierras para aquellos que la poseen.

Claro está, que los mecanismos que tiene el neoliberalismo como medio para alcanzar cierto nivel de igualdad, o por lo menos para disminuir la desigualdad, es que en las manos de la sociedad y del Estado están acuerdos a los cuales se llegan por medio de consensos, que puedan permitir una mejor calidad democrática (aunque por los neoliberales sea considerada como un obstáculo para ir tras sus intereses), con el fin de establecer reciprocidad entre los deberes y derechos de ambos lados, además la unidad social es el camino indicado para que las entidades del Estado no abusen o no se olviden de los menos favorecidos; sin embargo, en América Latina no es un fenómeno que se presente ya que las élites sociales han mantenido sus privilegios dando la espalda a las necesidades de la mayoría de la población (AYUSO: 121).

Hay que tener en cuenta que los individuos deben organizarse de tal manera que creen instituciones a las cuales los ciudadanos tengan fácil acceso para poder manifestar sus inconformidades o necesidades, pero existe la duda de si estos órdenes locales son eficaces, pues no es secreto que uno de las características de la democracia es que hayan estos espacios, entonces continuarán siendo intentos fallidos por parte de estas organizaciones, o llegará el día en que realmente sean tenidos en cuenta, y que las grandes élites aparte de ver sólo por sus intereses acojan algunas cuantas ideas de los otros y colaborar así con la disminución de los índices de desigualdad; esto es un ideal que tiene muy pocas probabilidades de funcionar, porque al parecer la ley del más fuerte es el principio que rige el neoliberalismo.

Así pues, no se puede decir que el neoliberalismo es la mejor alternativa para disminuir o contribuir con los temas de desigualdad, ya que el subalterno, es un ser que parte de un punto de desconocido, donde tiene que buscar oportunidades dentro de una sociedad en la cual prevalece los intereses de las grandes élites, que en sí, tienen el poder y, ni siquiera el Estado se encuentra en la posición de salvaguardar los derechos del sujeto subalterno, que pertenece a la sociedad. Aunque:

“Al Estado, como tal, y al conjunto de sus instituciones al que corresponde garantizar el pleno ejercicio de los derechos sociales desde un enfoque de desarrollo centrado en los derechos humanos. La configuración de unos derechos económicos y sociales básicos exigibles como parte del concepto de ciudadanía social es un pilar básico para su efectividad y para construir el pacto social que permita destinar los recursos necesarios para garantizar su disfrute” (AYUSO: 122).

El neoliberalismo es bueno en la medida que se adopte en países donde no exista tanta desigualdad, porque es una paradigma dispuesto a aprovecharse del débil sin importar los derechos que lo cobijen, ya que siempre estará del lado

del más fuerte, grandes cabezas del poder o influyentes en él que siempre lo favorecerán, dejando al otro cada más pobre y resignado en un mundo que, tal vez, no está hecho para los que son diferentes a las grandes civilizaciones.

IV. CONCLUSIONES

El neoliberalismo puede plantear y brindar alternativas para mejorar el nivel de vida, y además para garantizar una estabilidad o crecimiento económico dependiendo del país, sin embargo, resulta ser un reto que no todas las comunidades pueden asumir pues solamente las sociedades que brindan salvaguardar los Derechos Humanos como lo es el de la propiedad privada. El sujeto subalterno, que viene de un mundo donde es invisible, tiene el trabajo duro que buscar y ganar las oportunidades que las grandes civilizaciones poseen; pero en América Latina dicha situación tiene un grado de dificultad relevante, ya que al ser individuos que se han encontrado marginados, de alguna manera, por los países dominantes tienen la gran característica de pertenecer a poblaciones donde la propiedad privada y el Estado se encuentran bajo la influencia de las grandes familias que tienen poder desde años atrás.

Siendo así, al tratar de conseguir una mejor calidad de vida, el subalterno se encuentra solo en una gran jaula de animales salvajes que se encuentran a la espera de despojarlo de las pocas cosas que posee ampliando de esta manera la brecha existente entre ricos y pobres. Entonces, se podría decir que el neoliberalismo no se aplica ni puede ser una oportunidad para el sujeto subalterno, además de que la sociedad con sus inequidades colabora con las élites para que el Estado de la espalda a los más necesitados, y de esta manera llevar a los niveles de pobreza al extremo, aun así, ni las oportunidades que existen para buscar trabajo son aptas para todos los individuos, porque no todos poseen las capacidades para desempeñar el cargo, ya que el sistema está diseñado para que las personas con recursos y buena calidad de vida sean los indicados para trabajar en grandes proyectos.

De todas maneras, el Estado no puede dejar de intervenir porque el sistema capital acabaría de la noche a la mañana con los sectores pobres de cada país y, la idea es capacitar y motivar a las personas, a que obtengan la manera prepararse de una manera adecuada y así desarrollar programas que poco a poco cautiven los intereses de los menos beneficiados y por tanto se entusiasmen para alcanzar a los estándares educativos que sirven para proponer e incentivar a la sociedad, pero esto es posible sólo por medio de la intervención del Estado.

Bibliografía:

Ayuso, Anna. "Pobreza, desigualdad y cohesión social: más allá de los objetivos del milenio", *Fundación CIDOB*, p. 107-131.

Beverley, John. 2002. "La persistencia del subalterno", *Nómadas (Col)*, 17, p. 48-56.

Campbell, Tom. 2002. La justicia como título: Nozick y la propiedad, en *La justicia, los principales debates contemporáneos*. Gedisa: Barcelona.

Danani, Claudia C. 2008. "América Latina luego del mito del progreso neoliberal: las políticas sociales y el problema de la desigualdad", *Ciências Sociais Unisinos*, p. 40-48.

George, Susan. 1999. Breve historia del neoliberalismo: veinte años de economía de élite y las oportunidades emergentes para un cambio estructural. [En línea]. (Fecha de consulta: 3 de marzo de 2012). Disponible en: <http://www.rcci.net/globalizacion/llega/fg099.htm>

Moraña, Mabel. "El boom del subalterno", *Biblioteca virtual de Ciencias Sociales*. [En línea]. (Fecha de consulta: 18 de febrero de 2012). Disponible en: www.cholonautas.edu.pe

Munera, Leopoldo. 2003 Estado, política y democracia en el neoliberalismo, en *La falacia neoliberal, crítica y alternativas*. UNAL: Bogotá.